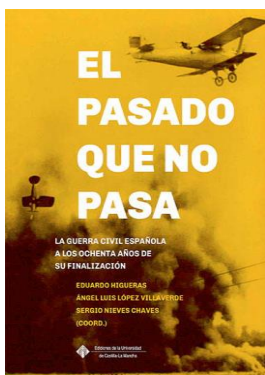


Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

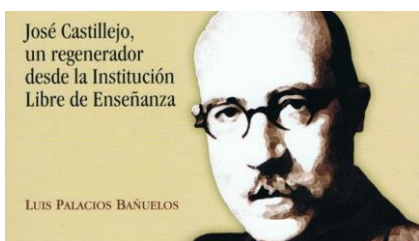
429 entrega
4 de abril de 2020



Cómo afrontar una catástrofe



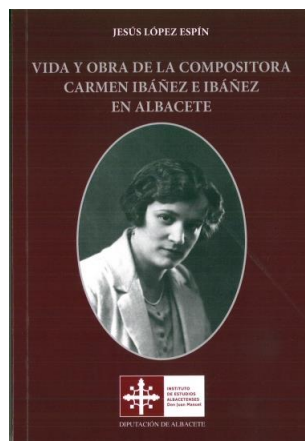
El pasado que o pasa



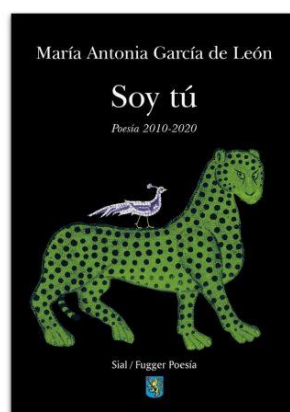
José Castillejo



Con A de artista



Compositora Carmen Ibáñez, de Albacete



M^a Antonia García de León: Poesía



Manuel Osuna

Muere



Mariano Mondéjar Soto

Muere



Cómo afrontar una catástrofe.

Percepción de riesgo y factores psicosociales de la adaptación

Edición preparada por Pablo Olivos Jara, Óscar Navarro Carrascal y Ana Loureiro

Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha
2020; 224 pags.

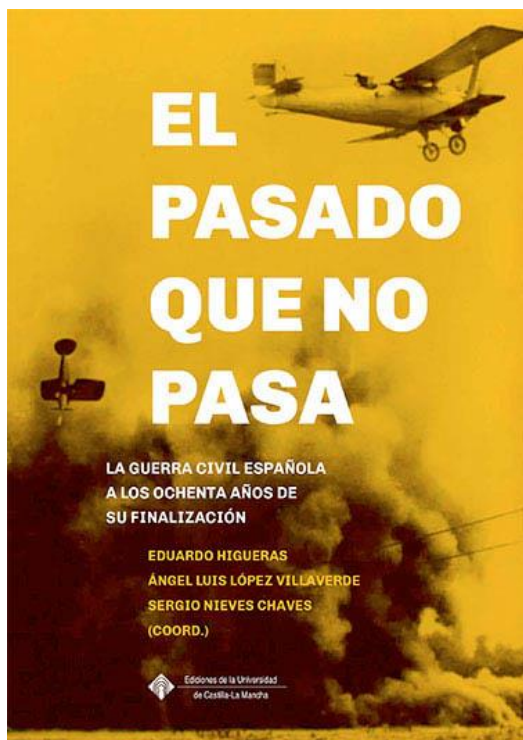
Colec. Estudios num.167

Esta obra agrupa un conjunto de trabajos inéditos, de carácter aplicado y un enfoque psicosocial, orientados tanto a la intervención post catástrofes como a la prevención de los problemas psicosociales asociados. Abordan temas como la formación profesional, las formas de organización social para

enfrentar las catástrofes, las conductas sociales desvaídas, los efectos en la identidad social, y la percepción del riesgo, entre otros. Son 8 capítulos, y una introducción teórico-conceptual, en los que participan 30 autores de 8 países diferentes (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, España, Francia y Portugal), el 86% de ellos postgraduados (máster y doctores), que se desempeñan en universidades iberoamericanas, centros de salud y otras instituciones.

Entre los autores del libro figuran Juan Ignacio Aragonés (La perspectiva psicosocial del riesgo y las catástrofes); Ana Loureiro (Terremoto y tsunami: exposición, percepción de riesgo y comportamiento frente al riesgo en Setúbal-Portugal); Luz Adriana Muñoz-Duque y Oscar Navarro Carrascal (Capítulo 3. Percepción del riesgo y estrategias de afrontamiento en población expuesta a inundación en Antioquia, Colombia); Pablo Olivos-Jara, Francisco José Eiroa-Orosa, Pau Pérez-Sales, María Vergara y Elena Barbero-Val (Impacto sobre la visión del mundo, los otros y de sí mismo en supervivientes de catástrofes de la naturaleza); Margarita Loubat Oyarce y Irene Magaña Frade (Desastres, salud mental, gestión de riesgo y participación ciudadana en Chile); y Marcela Muratori, Darío Páez Rovira, Anna Włodarczyk, Pablo Olivos y Elena M. Zubieta (Catástrofes, conducta colectiva proactiva y anti social: estado de la cuestión y comentarios al caso chileno).

Web de las Ediciones de la UCLM



El pasado que no pasa: la Guerra Civil española a los ochenta años de su finalización

Eduardo Higueras Castañeda
Ángel Luis López Villaverde
Sergio Nieves Chaves
(Coordinadores)

I.S.B.N.: 978-84-9044-374-3

Editorial: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2020; 520 pags.

Este volumen recoge los aspectos más novedosos de la investigación historiográfica, centrados en la Guerra Civil Española, por una cuidada selección de autores de universidades españolas y extranjeras que abarcan el frente y la retaguardia; la dimensión internacional y las historias de vida; la represión y el espionaje, con el estudio

de ambas retaguardias; el armamento y la defensa pasiva, los aspectos ideológicos y de género, la revolución y la vida cotidiana, la arqueología, la música. También cuenta con recursos didácticos para implicar al alumnado de Secundaria en el estudio y la comprensión del pasado.

En el libro podemos encontrar, entre otros, los siguientes trabajos:

Presentación, por Ángel Luis López Villaverde, Eduardo Higueras Castañeda y Sergio Nieves Chaves

Propaganda, música y sabotaje en la guerra civil española: canciones patrióticas premiadas por la Junta Recaudatoria Civil de Zaragoza, de Marco Antonio de la Ossa Martínez

Una lenta e intensa agonía: el desgaste de la retaguardia republicana por el hambre a través del abastecimiento de Madrid en el último año de la guerra, de Ainhoa Campos Posada

La CNT y la Comarcal de Quintanar de la Orden, ¿Anarquistas o fascistas?, de Vicente Torres Encinas

Octubre de 1934 en la represión de guerra y postguerra en Ciudad Real, de Juan Carlos Buitrago Oliver

Revolución, violencia, contrarrevolución: Almagro, de Ángel Luis López Villaverde

La justicia republicana durante la guerra civil: los tribunales Especial Popular y Especial de Guardia de Cuenca, de Sergio Nieves Chaves

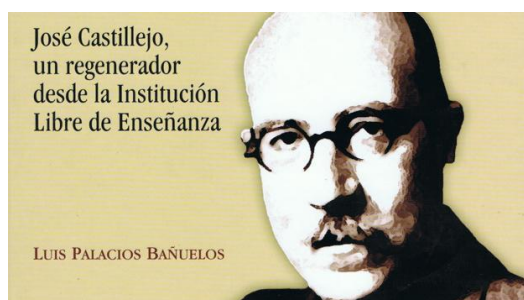
La represión en grupo como búsqueda de la "ejemplaridad" y la coacción por la justicia del miedo, de Esmeralda Muñoz Sánchez, María Sol Benito Santos

Reescribiendo Guadalajara. El tratamiento iconográfico de la guerra civil española en los primeros números de El Legionario, de Daniela Aronica

La evolución ideológica de los militares: al golpismo o la defensa de la II República. Los ejemplos del general Fanjul y el teniente coronel Fernández Navarro, de Herminio Lebrero Izquierdo

Aproximación al estudio de la represión política de posguerra, a través del fondo de la cárcel provincial de Cuenca (1939-1945), de María Isabel Jiménez Barroso

Web de las Ediciones de la UCLM



Luis Palacios Bañuelos. La España soñada. Castillejo, un regenerador desde la ILE.

Biblioteca de Autores Manchegos; Ciudad Real, 2019

José Castillejo Duarte (Ciudad Real, 1877/ Londres, 1945) es un personaje clave en la historia educativa y cultural de España en el siglo XX. Afortunadamente su figura es cada vez mejor conocida, y a ello contribuye ahora este nuevo libro de Luis Palacios Bañuelos (de la URJC), quien ya le había dedicado una primera aproximación en 1979.

Realiza sus estudios primero en Ciudad Real y posteriormente en los Agustinos de El Escorial, hasta terminar su licenciatura en Derecho en la Complutense de Madrid, en 1898. Entre 1900-01, cuando realiza también los de Filosofía y Letras, coincide con Francisco Giner de los Ríos, quien le influirá enormemente para el resto de su vida. En 1903-04 disfruta de una beca en Alemania, y poco después marcha a Gran Bretaña, donde estudia su sistema educativo. En 1905 consigue la cátedra de Derecho Romano en la Universidad de Sevilla, y en 1906 entra en el Ministerio de Instrucción Pública. Al año siguiente será creada la Junta para Ampliación de Estudios (JAE), cuyo primer presidente será Ramón y Cajal y Castillejo será secretario de la misma. Salvo un breve paréntesis, continuará en este importante cargo hasta 1935. La principal tarea de la JAE fue enviar, mediante un sistema de becas, al extranjero a personas de muy diferentes disciplinas con el fin de que conocieran el desarrollo de sus respectivas áreas en otros países y pudiesen luego volcar sus experiencias adquiridas en España.

Pero la JAE no se limitó a esta política de becas sino que propició la creación de otros centros de primera importancia para el desarrollo de la investigación en España: el Centro de Estudios Históricos, la Residencia de Estudiantes y la de Señoritas, el Instituto-Escuela de Segunda Enseñanza,

el Instituto de Biología Ramón y Cajal o el Instituto de Física y Química.

Un buen balance de la dimensión de la JAE puede ser éste que aporta Buenaventura Delgado: «La JAE fue el principal órgano de la renovación educativa del país. La estrategia fue diseñada pacientemente por Giner de los Ríos y tuvo en Castillejo su fiel ejecutor, tanto en la prudencia como en la eficacia y acierto en escoger a la persona idónea en cada misión».

Al comenzar la Guerra Civil Castillejo no se sentía seguro en el Madrid republicano y a través del Ministerio británico de Exteriores consigue salir de España, junto con su familia (su mujer, Irene Claremont, tenía esa nacionalidad). Obtuvo la dirección de la International Students Union, en Ginebra, ciudad en la que permaneció dos años. En 1939 se reunía con toda su familia en Londres. En 1937 publicó su libro Guerra de ideas en España y comenzó a colaborar con unas charlas radiofónicas en La Voz de Londres (BBC), en las que abordaba temas de actualidad política internacional. En los últimos años de su vida fue profesor de español en la Universidad de Liverpool. Castillejo murió en Londres el 30 de mayo de 1945.

De este más que interesante personaje nos habla en su nuevo libro, editado por la Biblioteca de Autores Manchegos, de la Diputación de Ciudad Real, el profesor Luis Palacios Bañuelos, catedrático de Historia Contemporánea y director del Instituto Universitario de Humanidades. Universidad Rey Juan Carlos de Madrid.

El autor recupera anteriores obras suyas sobre José Castillejo y sobre la Institución Libre de Enseñanza (ILE) y desde ellas nos vuelve a plantear un tema apasionante:

¿qué España tendríamos hoy si aquellos valores sembrados por Castillejo en el entorno de la ILE no hubieran sido sepultados por el franquismo tras la Guerra Civil? En este nuevo libro, Luis Palacios Bañuelos analiza la labor de aquellos educadores y reformadores que, como Giner de los Ríos, Bartolomé Cossío, el propio Castillejo y tantos otros, intentaron transformar la sociedad española y las mentalidades mediante el progreso de la educación.

Alfonso González-Calero



María de Lucas González

Guadalajara con A de artista

Con el apoyo del Instituto de la Mujer de Castilla-La Mancha, **María de Lucas González** ha escrito *Guadalajara con A de artista*, un libro que se presentó a finales de enero en la **Biblioteca Pública de Guadalajara**

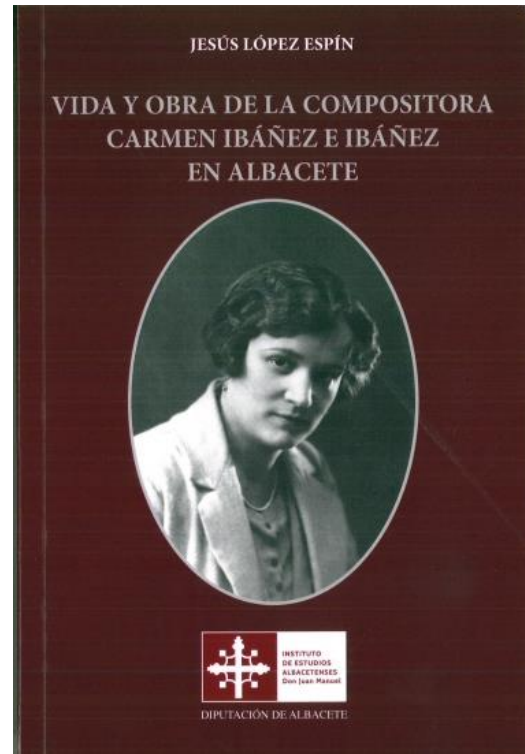
Según la propia autora, se trata de “un **trabajo de investigación** sobre obras de mujeres en las colecciones públicas de arte en Guadalajara. En principio no iba

a ser un libro, pero con el material que tenía al final le di forma de libro porque además me parecía la mejor forma de darlo a conocer". El libro recoge los títulos de las obras que pertenecen a las colecciones públicas, los nombres de sus autoras, la técnica con la que trabajaron y el año en que entraron a la colección.

Destacan dos escultoras: Luisa Roldán y Teresa Eguibar, que merecen capítulo aparte. La primera por ser la única mujer cuyas obras (concretamente dos) pueden verse en el Museo. La segunda por ser la única mujer de la que hay obra en las calles y plazas de la ciudad, ya que es la autora de la escultura ubicada frente a la estación de trenes de Guadalajara (pertenece a la empresa ferroviaria ADIF).

Otro capítulo del libro está dedicado al colectivo MUART.GU, de mujeres artistas de Guadalajara, por la importante labor que están haciendo por visibilizar el trabajo creativo de las mujeres, utilizando el poder del lenguaje plástico para mostrar aspectos a mejorar en nuestra sociedad en relación a la mujer.

María de Lucas comenta que es un libro interesante por dos motivos: "Por un lado da a conocer la obra de mujeres que tienen mucho valor y no se conocen porque, aunque formen parte del patrimonio de Guadalajara, no se han divulgado lo suficiente, por lo que **visibiliza a estas autoras**. Por otro lado, hago unas propuestas didácticas que tanto a nivel individual como a nivel grupal sirven para reflexionar los temas que tratan 20 de las obras y que sirven como propuesta de taller de creación. Es una parte un poco **interactiva**, la obra no es un libro tipo novela".
Nueva Alcarria 30-1-2020



Jesús López Espín

Vida y obra de la compositora Carmen Ibáñez en Albacete

Inst. de Estudios Albacetenses, 2020

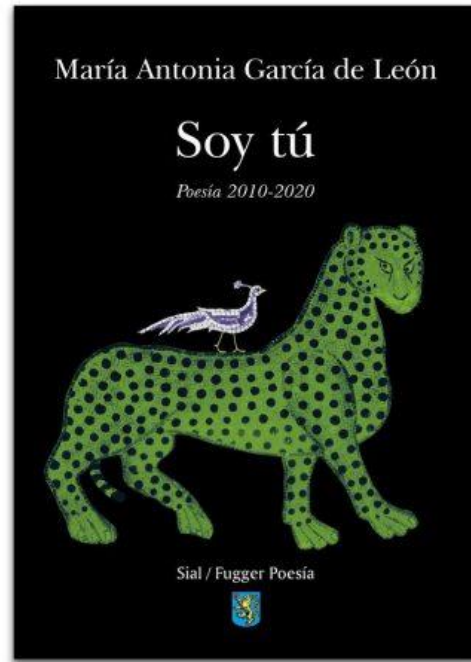
El presente libro tiene una serie de valores que le otorgan un significado que va mucho más allá de lo que en un primer momento se pudiera pensar. Supera claramente el ámbito de los trabajos biográficos de interés meramente local para situarse con todos los derechos entre los estudios que han de contribuir al mejor conocimiento de la música española del siglo XX.

Nos encontramos con la biografía de una mujer dedicada en cuerpo y alma a la música durante, aproximadamente, la primera mitad del siglo XX. Las actividades de Carmen Ibáñez abarcan, además de la interpretación y la docencia, la edición musical, la difusión

de la cultura musical en distintos ámbitos, la composición en géneros muy diversos, la investigación en didáctica de la música y en etnomusicología, la recopilación de una parte del patrimonio de la música folklórica y popular española e incluso, la concepción y desarrollo de un invento para la enseñanza básica de la música. Todo ello supera ampliamente lo que se puede considerar “normal” para una mujer en ese momento de la historia. De hecho, muchos fueron los problemas a los que se tuvo que enfrentar en ese sentido, mucho lo que tuvo que luchar y mucho también lo que consiguió, a pesar de todo.

Por último, hay que señalar que este libro es una contribución fundamental a los, lamentablemente muy escasos, estudios sobre el papel representado por la mujer en la música en España, Son muchas las mujeres compositoras, investigadoras y pedagogas cuya aportación no puede seguir permaneciendo en el olvido.

Juan Miguel González Martínez,
Profesor de Música, Universidad de Murcia. Fragmentos del Prólogo del libro



Maria Antonia García de León

Soy tú. Poesía 2010-20

Ed. Sial-Fugger, 2020

Cuando María Antonia García de León publicaba en 2011 su primer libro de poemas, *Poemas al ritmo de las estaciones, de los días y del amor*, ya tenía tras de sí una larga trayectoria académica e investigadora; socióloga y profesora emérita de la Universidad Complutense de Madrid, García de León ha dedicado gran parte de su carrera profesional a profundizar y reflexionar sobre las relaciones (no siempre confesables) entre Género y Poder. A ella se deben estudios pioneros en la lucha por la igualdad de género como *Las académicas (profesorado universitario y género)*, publicado en 2001, o *Rebeldes ilustradas (La Otra Transición)*, de 2008, una valiente reivindicación del papel jugado por las mujeres en la polémica transición de los 70, asunto sobre el que la mayor parte de las crónicas suele pasar de puntillas.

Pero nuestra autora ha querido (y sabido) llevar su trabajo (sin dejar atrás esta lucha y estas reivindicaciones) un paso más adelante, al terreno de la creación más esencial, a la poesía.

En esta última década, García de León ha publicado como poeta más de una decena de títulos: *Poemas al ritmo de las estaciones, de los días y del amor* (2011); *A trescientos kilómetros por hora* (2012); *Per Se* (2013); *Resplandece el Jardín de la Malinche* (2014); *Arrebato* (2015); *El yo conquistado* (2016); *Desde mi Torre de Adobe en la Habana* (2016); *Cernuda, el pájaro pardo, la guacamaya, mi abuela Umbelina y yo* (2016); *Casa de fieras* (2017); *No hay señal* (2017, Premio Internacional de Literatura Virginia Wolf); y *Mal de altura* (2019).

A estos once poemarios habría que añadir otro título de difícil clasificación, *Años de luz y niebla* (que obtuvo el Premio Stefan Zweig de Biografía y Memorias 2018), ya que participa (a la vez) de disciplinas tan dispares como la historia, la sociología y la biografía, pero también de la poesía.

Todos ellos se han visto beneficiados, sin embargo, de la larga experiencia de su autora como “académica e investigadora” ya que García de León, tal y como ella misma confiesa, siempre ha puesto sumo cuidado en evitar la fría y directa prosa de la mayoría de las publicaciones científicas para acercarse a otra forma de comunicación más cálida y creativa.

Ahora que está a punto de cumplirse una década del comienzo de sus publicaciones estrictamente poéticas, García de León ha vuelto la mirada atrás, ha revisado (con cariño, pero con método)

su obra poética y se ha tomado el trabajo de ordenar y/o reescribir (con la experiencia que le da el oficio) muchos de los poemas publicados hasta ahora (no hay que olvidar, tal y como defendía Federico García Lorca, que uno es poeta por la gracia de Dios, pero también gracias al trabajo y al esfuerzo diarios).

El fruto de esta personal, y ardua, tarea es su último y significativo título, *Soy tú. Poesía reunida 2010-2020*, una extensa recopilación de los poemarios publicados a lo largo de esta década, y que no es exactamente el conjunto de su obra completa, ni tampoco una muestra antológica más o menos acertada, sino algo más singular: la actualización y reescritura de la mayor parte de su obra poética, ya que recoge seis de entre los once poemarios publicados por la autora hasta este momento. García de León ha dejado a un lado los tres títulos que ella llama su “obra americana” (*Resplandece el Jardín de la Malinche*; *Desde mi Torre de Adobe en la Habana*; y *Cernuda, el pájaro pardo, la guacamaya, mi abuela Umbelina y yo*); y dos de sus últimos libros de poesía, *Casa de fieras*, título que reúne sus textos más feministas y combativos, y el más filosófico-metafísico *Mal de altura* (quizás porque ambos son de publicación reciente).

A estos seis poemarios rescatados por la poeta, *Poemas al ritmo de las estaciones, de los días y del amor*; *A trescientos kilómetros por hora*; *Per Se*; *Arrebato*; *El yo conquistado*; y *No hay señal*, hay que añadir un puñado de poemas inéditos (algo que siempre agradecen los lectores) agrupados bajo el título “Poemas de apertura” y dedicados al amor en todas sus facetas.

Nos encontramos, por tanto, ante una muestra más que significativa de la obra poética de García de León, y ello hace que el lector tenga en sus manos por vez primera un conjunto de poemas capaz de ofrecernos no solo una visión completa de la poética de su autora, sino también el proceso seguido en su propia y lógica evolución.

Si hubiera que sintetizar la poética implícita en la obra de García de León en una sola corriente (o incluso adjetivo) esta sería la de “poesía neorromántica” en el sentido más hondo y literario del término. Porque en ella encontramos (no sin ambigüedades) las tres características que la crítica literaria suele repetir como señas de identidad del movimiento romántico: la importancia (incluso prevalencia) del “yo”, la búsqueda de la libertad (tanto expresiva como personal/social), y el reflejo de las emociones a través de la naturaleza (no por casualidad su primer poemario llevaba por título *Poemas al ritmo de las estaciones, de los días y del amor*, un delicioso homenaje a la poesía esencial que va de los tradicionales haikus a la elaborada poética juanramoniana):

*Bajo un cielo azul,
sobre un mar azul,
vuelo libre.*

“Yo” (implícito en esa primera persona verbal), “libertad” y “naturaleza”, las tres palabras claves de la mejor literatura romántica están, por tanto, muy presentes, a lo largo de toda la obra poética de María Antonia García de León. Pero no se trata, claro está, del inútil regreso a un romanticismo huero y/o

extemporáneo, sino de apostar sabiamente por la utilización de ese clásico armazón expresivo para tratar de explicar el mundo contemporáneo en toda su complejidad. Aunque aparentemente pueda parecer que la poesía de la autora está más cerca de la emoción (otra de las características básicas de la literatura romántica es precisamente la subjetividad derivada de la presencia continua del “yo”), García de León ha sabido trascender los propios sentimientos a través de agudas y personales reflexiones acerca de la naturaleza humana (o social); una particular mixtura que tiene como consecuencia directa la ambigua dualidad que caracteriza su poética (implícita y explícita): la que transita entre la emoción y la reflexión. La propia poeta, tal y como puede verse en muchos de sus textos teóricos, es consciente de que su poesía circula por estas dos vías (en el fondo no tan distantes): así, por un lado, afirmaba en una entrevista concedida a Diego Farto, “mis libros son (...) confesiones poéticas, confesiones de existencia”, y se acercaba con ello a la subjetividad romántica y a su consecuencia directa, la poética de la emoción; por otro lado, sin embargo, defendía (en un revelador ensayo titulado “Educar en la poesía”) que “por mi parte, me considero abocada a la poesía como vía de conocimiento total, existencial. Poesía del logos ha sido llamada”; apostando así por una vía paralela, la poética de la reflexión. Pero más tarde, a lo largo de ese mismo trabajo, García de León unificaba las dos posibles vías al afirmar que “la poesía es el encuentro con un lenguaje que permite decirlo todo. Hacer aflorar a la escritura la más recóndita duda, angustia, luz, es sin duda un elemento comunicativo de primera magnitud”.

A través de esta consciente, y ambigua, dualidad, García de León ha sabido fundir las dos direcciones más importantes de la poesía española contemporánea: la poesía del conocimiento y la poesía entendida como comunicación, y conseguir, por tanto, que el lector pueda emocionarse ante un verso, o bien pararse a reflexionar sobre lo afirmado en otro. De esta manera, el relato de la consecución de una burocrática (y casi surrealista) “Fe de vida” puede quedar convertido en un conmovedor, y a la vez, cáustico y reflexivo, poema:

Cada seis meses, voy a una
ventanilla.

Digo a un funcionario gris,
moribundo,

con cara de pocos amigos:

–*Estoy viva.*

Saca un papel y un
tampón,

acredita que estoy viva.

A veces lo estoy, otras no.

Y es que la poesía también puede servir también como “singular psicoanalista. A través de ella, se lleva una especie de diario de vida”, tal y como afirmaba la propia poeta en el trabajo más arriba citado, “Educar en la poesía”.

Paradójicamente, y a pesar de esta clara filiación poética con la poesía romántica, García de León es consciente del daño que el romanticismo mal

entendido, el huerdo sentimentalismo de muchas novelas o poemas de amor, puede haber hecho a la vida diaria de muchas mujeres, inconscientemente aleccionadas por este tipo de literatura popular. Por ello, la poeta sabe distinguir perfectamente entre los dos conceptos de romanticismo y, en su faceta más pedagógica, dejar clara las diferencias entre ambos. Así, mientras en un poema se siente fascinada por la figura de uno de los representantes más ilustres del romanticismo literario, “Esta tarde he visto a Lord Byron en Madrid”; en otro, advierte a las mujeres del mal que les ha supuesto la insana trivialización de ese mismo concepto:

(...)

La ciudad es una casa de
fieras.

Se abre la veda, la mujer
es una fácil presa.

Cuando aprenderán que
amor romántico

es amor letal.

Incluso llega a ser más explícita al titular con esta expresiva exhortación, “Escupamos sobre el amor romántico”, uno de los poemas inéditos (y ahora publicados por primera vez) que sirven de apertura a la presente recopilación.

Porque precisamente es esta una de las preocupaciones fundamentales de García de León (no podemos olvidar sus numerosas investigaciones sobre el concepto de género): la difusión y defensa

del feminismo más combativo. Prueba de ello es uno de sus poemarios más recientes, *Casa de fieras* (muy cercano en intención y recursos a la directa y popular poesía social de los años cincuenta del pasado siglo XX), o incluso otro espléndido (y más medido) libro publicado con anterioridad, *El yo conquistado*, un texto destinado a agitar la conciencia de las mujeres desde el mismo título y desde el primer poema:

Sé bella o fea, o medio
guapa o baja, o alta, o
gorda o flaca, pero habla.

(...)

Estudia, trabaja, vive, come,
juega, piensa.

Lo personal es
conocimiento, es sabiduría.

Habla y sé lo que quieras.
Atrévete. Conquista tu yo

A pesar de esta activa militancia, la poesía de García de León no ha dejado de estar atenta (como buena lectora) a la poesía española (y no española) del momento. Así, sus filiaciones poéticas (o lo que es lo mismo su “genealogía”) son visibles no solamente en las dedicatorias expresas de muchos de sus poemas (en ellas se citan nombres tan conocidos como Joan Margarit, Félix Grande, Jaime Gil de Biedma o Antonio Gamoneda), sino también en los continuos guiños intertextuales que salpican su obra. Puede servirnos de ejemplo el lúdico (y revelador) estribillo, “libre te quiero” con que la

autora juega en el poema “Sombras sonoras”, dedicado, claro está, a Agustín García Calvo, y que le sirve de nuevo para reflexionar sobre el lugar de la mujer en la sociedad más tradicional:

¡Ah, las fáciles presas!

Las abusadas, las niñas, las
mujeres,

las madres de aquí y de
allí,

de siempre y de ahora.

Libres os quiero.

También sabe García de León acudir a la poesía contemporánea (convertida ya en clásica) para recrear algunos de los recursos más emblemáticos (y con más recorrido) de los usados a partir de los transgresores años setenta. Así, resultan frecuentes, por ejemplo, las alusiones culturalistas en la más pura tradición novísima. Músicos, artistas, poetas, libros, movimientos culturales, transitan por su poesía a modo de lúcida metáfora de la vida (tal y como mucho antes había adelantado el mismísimo Luis Cernuda), pero también con la clara intención de dejar constancia del acervo cultural común que nos hace ser lo que somos. Puede servirnos de ejemplo el irónico uso de la obra (y los colores) del pintor americano Hockney (tan pop y frívolo a primera vista) para ilustrar su aparentemente despreocupado ambiente familiar:

Éramos los Hockney de la
llanura,

una familia Hockney
californiana.

Los que tan felices son al
borde de una piscina,

azul-azul intenso en forma
de riñón.

Chapotear y salpicar toda
la vida.

De más tradición literaria resulta el uso lírico y metafísico del juego metaliterario e intertextual de las personas gramaticales implícito en el propio título de este volumen recopilatorio, *Soy tú*. Desde la célebre y ya clásica (aunque al parecer espúrea) afirmación de Flaubert, “Madame Bobary *c’est moi*”, hasta la no menos citada, “Je est un autre”, de Rimbaud, son muchos los novelistas y poetas (en cualquiera de las lenguas occidentales) que han jugado a fundir y confundir, como ocurre con los espejos, las distintas personas gramaticales. Resulta muy conocido, por ejemplo, el uso que hace Gil de Biedma del “tú” gramatical como sustituto (y enmascaramiento) del “yo” (y que luego tomarán muchos poetas españoles de los ochenta) en algunos de sus poemas más célebres y conocidos (recuérdese el antológico “Contra Jaime Gil de Biedma”), o la reivindicación del carácter ficcional de la poesía hecha por corrientes poéticas tan recientes y transitadas como la llamada “poesía de la experiencia”. García de León va a recurrir a estos juegos gramaticales (y/o semánticos) para denunciar el innoble culto a las apariencias y la falta de autenticidad de la vida actual, tan mediatizada por las nuevas tecnologías y las redes sociales. Así ocurre

en el irónico poema “Tú eres tu extraño”, donde la poeta no duda en utilizar palabras recién incorporadas a nuestro diccionario, pero también absolutamente definitorias del momento presente:

Vívela como siempre,

cuéntala como nunca,

muéstrala como
publicidad.

Adopta un *selfie* para tu
vida y proclama:

*Mi vida, un anuncio de
coca cola con ropa de
Armani*

Pero quizás la poeta de más sensualidad plástica y expresiva se encuentra en los numerosos poemas confesionales o autobiográficos (que no desdican, por otro lado, el ya citado carácter ficcional de la poesía). La muerte, uno de los temas vertebradores de *Per se*, es tratada antes como asunto estético que trágico. Así ocurre en el poema titulado “Tiempos modernos”, una irónica y serena reflexión sobre la muerte de la madre que queda fijada, como si fuera un cuadro romántico (del mismísimo Casado del Alisal), en una escena destinada a ilustrar (y perpetuar) la historia familiar:

Yo tenía una muerte a la
carta para ti,

una muerte de diseño
exquisito

en las soledades de la
llanura,

y tú, apagándote
suavemente,

dándonos órdenes,
codicilos y legajos.

Nosotros, un Casado del
Alisal,

en torno a tu lecho.

A veces, basta la contemplación de la naturaleza (correlato de las emociones, al modo romántico) para acallar todos los temores y cantar el nacimiento del mundo (Jorge Guillén al fondo). Así ocurre en el poema “Todo está claro”, donde las connotaciones de las palabras “sur” y “amanecer” nos llevan de forma irremediable al paraíso imaginado por el sumo (de nuevo) artista plástico:

Estoy en el Sur.

Sola, en una casa, junto al
mar.

Es invierno. Amanece muy
tarde.

Estudio siempre el
comienzo del día.

(...)

Saca Dios su flexo sobre el
mundo,

abrillanta los colores.

Todo está claro. Se ha
hecho la luz.

Qué gran trabajo,

qué gran acuarelista.

A pesar de la diversidad de temas tratados a lo largo de su trayectoria (el amor, el feminismo, la muerte, los viajes, los pequeños acontecimientos cotidianos...), la obra de García de León puede leerse, sin embargo, como una incesante y personal búsqueda de la propia identidad (como mujer que exige su lugar en el mundo, claro; pero también como persona individual, sin distinción de sexo), una indagación casi metafísica que queda así convertida en la espina dorsal que recorre y sostiene todo el conjunto. Son muchos los poemas en los que la autora vuelve la mirada atrás, a aquella niña que fue, para explicarse/explicarnos la mujer que ahora es. Resulta paradigmática la visión abocetada en “Niña Balthus”, un poema (que de nuevo acude a un artista plástico como ilustración y metáfora de vida) donde la poeta juega irónicamente, pero también de forma ambigua, con las hoy turbadoras y polémicas imágenes de niñas semiadolescentes:

Yo vengo de un tiempo
antiguo,

de largos veranos mano
sobre mano,

de amplios silencios
ociosos,

donde no había que
labrarse un futuro.

Sólo permanecer y esperar
sin miedo.

Yo he sido una niña
Balthus.

La poeta sabe bascular entre la recreación del pasado (fundamentalmente la niñez y la primera juventud) y el ansia de eternidad (tan unamuniano), para indagar en el sentido último de la existencia o, lo que es lo mismo, en el sentido de la propia escritura (y con ello se acerca a la metapoésía, una de las señas de identidad más citada cuando se habla de la poesía de los setenta). Todo lo dicho subyace en un poema de final casi esperanzador, “Soy un zepelín”:

En el bosque de la noche,
me pregunto:

—¿Por qué escribo tanto?
Para no desaparecer

como niebla

al primer sol de una
mañana de invierno.

Sin embargo, nunca se sabe nada con certeza. La verdad absoluta no existe ni siquiera en la ficción poética. García de León, que tampoco está segura de nada (a la manera cartesiana), acude de nuevo a la naturaleza para explicar/identificar, cada uno de los estados de ánimo sucesivos que conforman la vida. No hay nada escrito, no hay tampoco ningún camino marcado, ni destino; solo vale andar, seguir adelante. Siempre:

Bajo un sol caprichoso

o un cielo de tormenta.

Encaramado en una ola
verde,

navega mi yo

por el Estado del Tiempo.

Yo tampoco sé vivir, estoy
improvisando.¹

Esta nueva reescritura de la obra poética de María Antonia García de León, *Soy tú*, constituye, por tanto, un fascinante viaje a través de los sentimientos, las preocupaciones y los deseos de una mujer que nunca ha aceptado el sometimiento personal (intelectual, sexual o ético) a un estado de cosas heredado de sus mayores y que, por ello, ha luchado con la más dúctil y maleable arma a su alcance, la palabra, para transformar el mundo recibido y convertirlo en otro, un poco más justo y confortable:

Contra esta tiniebla,

contra el volver opaco
todo,

contra la plaga mundana
de encubrir,

contra esta muerte de la
vida,

se hace la poesía.

Antonio Aguilar (París)



**Ha fallecido Manuel Osuna,
exdirector del Museo
Arqueológico de Cuenca**

Sigue viniendo el parte de guerra de esta brutal pandemia que cada día va dejando a más seres conocidos y menos conocidos fuera de la vida. Hoy el coronavirus ha corneado mortalmente al exdirector del Museo Arqueológico de Cuenca, y Delegado de Educación y Cultura, Manuel Osuna Ruíz.

Manuel Osuna llegó a Cuenca procedente de Lucena (Córdoba) para hacerse cargo del Museo de Cuenca, conocido hoy por el Museo Arqueológico de la ciudad. Colaboró también con el arqueólogo Martín Almagro que dirigió las obras de las excavaciones de la ciudad celtibérica romana de Segóbriga.

Tuvo un papel decisivo como responsable de Cultura y Educación en el traslado de los restos mortales del laureado escultor don Luis Marco Pérez desde el cementerio de la Almudena de Madrid, hasta el camposanto de San Isidro de arriba. Colaborando en la organización de actos, exposiciones, conferencias, que se realizaron con motivo del traslado del artista a Cuenca.

Gestionó la concesión de la medalla de oro al Mérito en las Bellas Artes concedida por Ministerio de Cultura y Deporte a título póstumo al escultor. Fue invitado al acto de homenaje a Marco Pérez de hace unas semanas. Manuel se excusó por la lejanía y su edad y estado de salud.

Autor de los libros: Museo de Cuenca: secciones de arqueología y bellas artes. Valeria Romana 1: memoria de los trabajos arqueológicos efectuados desde 1974 a 1976. Un alfar de cerámicas populares del s. XVII en Cuenca.

PD.- Entre 2002 y 2012 fue director del Museo de Ciudad Real

El día de Cuenca digital | Rafael Torres 29-3-20



Fallece Mariano Mondéjar, el cura del Puertollano minero

Fue autor de la primera "Historia de Puertollano"

El histórico sacerdote Mariano Mondéjar Soto ha fallecido este miércoles en Puertollano a los 90 años de edad, según ha confirmado la parroquia de San Antonio de Padua en las redes sociales. Natural de Miguelturra, Mondéjar ha sido un emblema del Puertollano minero. Primer y único párroco de la legendaria barriada minera de Asdrúbal entre 1960 y 1972, dedicó su vida a enseñar a los hijos de aquellos sacrificados héroes del carbón. Como sacerdote lideró innumerables iniciativas solidarias.

De carácter afable y talla humana excepcional, Mariano fue autor de todo un clásico de historiografía puertollanera, el libro "Breve historia de Puertollano". El sacerdote se ha mantenido activo hasta el final, y de hecho el pasado diciembre ofició la misa con motivo del Día de Santa Bárbara en Asdrúbal.

Mondéjar hizo la letra del himno a Santa Gema Galgani, así como el prólogo de los libros editados por la parroquia. Descansa en paz, don Mariano.

miciudadreal - 1 abril, 2020